

Motivar al hijo en su estudio

GUÍA PRÁCTICA

Índice

6	Apuntes
7	Esta es la pregunta recibida
8	Respuesta breve: Sobre su rechazo al estudio
8	Desde la emuná (fe)
Guía práctica para acompañar a un hijo según su camino	
9	
10	Descubrir su energía natural
11	Crear momentos de conexión, no solo de corrección
11	Bendecir con palabras de fe
12	Involucrarlo en experiencias prácticas
12	Fortalecer la propia fe y serenidad
13	Recordatorio esencial
14	Posibles causas que vale la pena explorar:
15	¿Qué puede hacerse como familia?
17	Recomendación

Motivar al hijo en su estudio

Rabino Aharon David Shlezinger

Apuntes

Estos apuntes corresponden a una consulta que he recibido: una madre me escribió acerca de su hijo, quien enfrenta dificultades de aprendizaje.

En su carta, ella me pide un salmo para recitar por él, ya que siente que no logra progresar en el colegio y describe con preocupación la situación.

Por ello, compartiré un salmo especialmente recomendado para estos casos, pensado para un joven que encuentra difícil estudiar o que carece de motivación. Explicaré por qué este salmo resulta tan significativo en este contexto, y además incluiré algunas recomendaciones prácticas que los especialistas en educación basada en la Torá sugieren aplicar en situaciones similares.

Esta es la pregunta recibida

Buenas tardes rabino, primero que nada, le quiero agradecer por sus enseñanzas, me han sido de mucha ayuda; que el Eterno le siga colmando de sabiduría. Quería preguntarle si hay algún salmo que pueda recitar para mi hijo, ya que desde que ha iniciado la etapa escolar se le ha dificultado mucho, no quiere estudiar, le da mucha flojera y dice que se aburre mucho en la escuela. Así han sido todos estos años desde que empezó preescolar, actualmente tiene 11 años. La verdad me preocupa mucho, por el qué será de su futuro. Es mi único hijo por lo cual quiero que tenga las herramientas necesarias para salir adelante. Muchísimas gracias rabino de antemano, que el Eterno le diga bendiciendo.

Ana

Respuesta breve: Sobre su rechazo al estudio

Lo que describe —aburrimiento, flojera, falta de motivación— puede tener muchas raíces: puede ser un llamado a que se le escuche más allá de lo académico, puede ser una señal de que necesita moverse más, crear más, hacer cosas con las manos o con el corazón, no solo con los libros.

La Torá nos enseña: “Educa al joven según su camino” (Proverbios 22:6).

Este versículo nos recuerda que cada persona tiene un camino único. La tarea del educador no consiste en imponer un molde rígido, sino en descubrir cuál es la forma propia de cada niño y acompañarlo, guiando su crecimiento desde ese lugar genuino.

Desde la emuná (fe)

Es importante recordar que el alma del hijo no ha sido confiada para ejercer control sobre ella, sino para acompañarla con humildad y fe. El Eterno no se equivoca al encomendar esta tarea. Y si quien educa camina con amor y busca guía, Él no dejará de ofrecer Su luz.

Se recomienda orar por el hijo, bendecirlo en las noches y hablarle con palabras que refuercen su valor.

Es recomendable pronunciar el Salmo 25 por el hijo, ya que además del contenido importante de este Salmo, en el original hebreo está ordenado alfabéticamente, indicando aprendizaje.

Guía práctica para acompañar a un hijo según su camino

Reforzar su valor personal más allá del rendimiento escolar

Es fundamental que el niño reciba mensajes como:

“No te quiero por tus notas, te quiero por quién eres.”

“Sé que puedes hacer cosas buenas según tu naturaleza.”

Es preferible evitar expresiones negativas e imperativas si no van acompañadas de comprensión y confianza.

Descubrir su energía natural

Observar en qué momentos el niño se entusiasma sin necesidad de motivación externa. Puede ser dibujando, construyendo, contando historias o ayudando a otros.

Ese interés puede ser una clave para abrir su aprendizaje desde una perspectiva distinta.

Crear momentos de conexión, no solo de corrección

Una vez al día, se sugiere apagar las pantallas y conversar con el niño sin agenda ni juicios, simplemente escuchándolo.

Una pregunta sencilla como “¿Qué fue lo mejor y lo más aburrido de tu día?” puede abrir un espacio de confianza, sin necesidad de buscar soluciones inmediatas.

Bendecir con palabras de fe

Antes de dormir, es valioso decirle frases como:

“El Eterno tiene un plan contigo.”

“Tu alma es muy especial.”

“Confío en ti, en que vas a encontrar tu camino.”

Estas palabras llegan al corazón de manera más profunda que cualquier exhortación formal.

Involucrarlo en experiencias prácticas

Actividades cotidianas pueden ser oportunidades para aprender y compartir: realizar actividades juntos mientras se enseñan medidas matemáticas, salir a caminar y explorar la naturaleza, o enseñar tareas útiles en el hogar con responsabilidad y reconocimiento.

Fortalecer la propia fe y serenidad

Quien educa también necesita cuidar su alma. Tomarse unos minutos al día para orar, leer algo inspirador o simplemente respirar con atención puede renovar fuerzas.

El alma de una madre o padre en paz transmite fortaleza al hijo incluso sin palabras.

Recordatorio esencial

Es necesario confiar. No se está solo en esta tarea. Amar, preguntar y caminar con ternura es, sin duda, el camino correcto.

Falta de motivación escolar no es sinónimo de falta de capacidad

Que a su hijo no le guste estudiar o se aburra no significa necesariamente que tenga un problema intelectual. Muchos niños inteligentes se aburren en el sistema escolar tradicional porque no se sienten desafiados, no conectan con la forma en que se les enseña, o no entienden el propósito de lo que se les exige.

Posibles causas que vale la pena explorar:

Estilo de aprendizaje diferente: Algunos niños aprenden mejor de forma práctica, visual o con movimiento. Si el método escolar es muy rígido o repetitivo, pueden desconectarse emocional y mentalmente.

Alta sensibilidad o ansiedad: Hay niños que sienten el entorno escolar como una carga emocional: el ruido, las reglas, la presión social. Esto les genera rechazo o agotamiento.

Déficit de atención o problemas específicos del aprendizaje: Sería bueno una evaluación pedagógica o psicológica para descartar cosas como TDAH, dislexia u otras condiciones que dificultan el rendimiento académico sin afectar la inteligencia.

Falta de propósito o conexión emocional con el estudio: Si no se siente valorado, escuchado o si no

entiende para qué sirve lo que aprende, es natural que no se esfuerce.

¿Qué puede hacerse como familia?

Escuchar sin juzgar: Habla con él en momentos de calma. Intenta comprender qué es lo que más le molesta de la escuela. No lo presiones a que dé soluciones; solo escucha.

Explorar sus intereses reales: ¿Qué le gusta hacer? ¿En qué momentos muestra curiosidad o entusiasmo? Apóyalo en esas áreas para que vea que también puede aprender desde lo que ama.

Evaluación profesional integral: Un psicopedagogo o psicólogo infantil puede ayudar a detectar si hay causas más profundas y dar orientación precisa para su caso.

Desde la fe: Pedir al Eterno que lo ilumine, y también en tu paciencia y discernimiento. Criar no es moldear un futuro perfecto, sino acompañar un alma en su viaje.

Recomendación

Puedes conseguir [La guía de la Consideración](#) haciendo clic [aquí](#) o escaneando el código QR

